



*Docente-investigador de la UACJ.

Elecciones Chihuahua 2010. Un marco mínimo para su comprensión

Jesús Alberto Rodríguez Alonso*

Desde comienzos del 2010 la entidad se envolvió en una multiplicidad de eventos políticos de cara a la elección de gobernador, diputaciones federales, ayuntamientos y sindicatos. Las campañas se llevaron de manera "normal" y los resultados, algunos sorprendidos, mostraron como amplio ganador al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Ante estos hechos es importante establecer una

reflexión que nos permita comprender tales acontecimientos, no cabe duda que la democracia electoral se mantiene, aún y cuando el porcentaje de participación no superó el 42%, salvó algunos municipios.¹

Efectuar un análisis sobre un proceso electoral, debe mínimamente buscar cubrir algunos elementos que rescaten su complejidad, por ello el presente artículo pretende ser un punto de partida para establecer algunas respuestas exploratorias, pero sobre todo interrogantes que abran el debate al pensamiento, ya desde la ciencia política, la sociología, la antropología, las ciencias de la comunicación, incluso la psicología y la filosofía.

Para iniciar con las preguntas, es preciso establecer un marco de referencia básico, aunque no abarcador; algunos elementos que pueden brindar explicaciones son, desde el aspecto macro sistémico: 1) el desempeño gubernamental; 2) la cultura política; 3) el mercadeo electoral; 4) las alianzas políticas. Respecto al aspecto micro organizacional: 1) dinámicas internas del partido; 2) el liderazgo/candidatos de cada partido;² y 3) los equipos de campaña.

Algunas consideraciones respecto dicho marco básico de análisis. El desempeño gubernamental es un

elemento que impacta positiva o negativamente en la intención de voto; la estrategia del gobierno federal de combate al crimen organizado en la entidad tuvo un efecto desalentador en el votante tradicional y potencial panista; mientras que la percepción hacia el gobernador priista es mucho más favorable.³

Respecto a la cultura política consideramos que aún se mantiene esa cultura clientelar, donde se acciona políticamente a cambio de beneficios concretos que resuelvan lo inmediato; en este caso el PRI mantiene una ventaja sustantiva en cuanto a prácticas clientelares se refiere. Por otro lado, la expectativa de un gobierno priista mantiene vigente lo que popularmente se comenta: “los priistas roban pero reparten, mientras que los panistas todo lo quieren para ellos”.

En lo tocante al mercadeo electoral, mientras Acción Nacional se abocó a concentrarse en una campaña monotemática “cero tenencia, policía escolar”, etcétera, que en una primera etapa tuvo gran impacto no logró interesar a otros sectores; el PRI presentó una campaña politemática, diferenciada de acuerdo a intereses y expectativas de diversos sectores de la población, bajo la vieja lógica de “dar a la gente lo que quiere escuchar”. La riqueza, al menos en términos de esperanza, de la plataforma política del PAN no se puso a disposición del electorado, mientras que la del PRI sí.⁴

Las alianzas políticas jugaron un papel de apuntalamiento a la estrategia “aplanadora” implementada por el Revolucionario Institucional; en esta contienda el PAN no logra ninguna alianza, el Partido de la Revolución Democrática también compite solo; los partidos: Verde Ecológico, Nueva Alianza y del Trabajo establecen candidatura común con el PRI para elegir gobernador; mientras que

Dossier

Chihuahua 2010: miradas sobre las elecciones



¹ El municipio con mayor participación fue el de Nonoava con un 78.61%, seguido por López con un 70.62% y el tercero fue Rosario con 69.25%, aunque es relevante mencionar que entre los tres, la suma de su listado nominal no supera los 10000 electores, de acuerdo con los datos obtenidos de la página del Instituto Estatal Electoral en <http://www.ieechihuahua.org.mx/Default.aspx?mod=documentos&parent=205> recuperado el 6 de agosto de 2010.

² En este punto podemos parafrasear lo que Maquiavelo menciona en su capítulo XXV de *El Príncipe*: la fortuna de llegar a ser candidato debe ser acompañada de la virtud para serlo, muchas veces la fortuna predomina sobre la virtud, desbordándola. “la fortuna, la que pone de manifiesto su poder allí donde no se halle preparada la virtud para resistirle”. Maquiavelo *La mente del hombre de Estado*. Leviatán. Argentina, 2005.

³ De acuerdo con la 4ª. Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP, 2008), 65% de los chihuahuenses aprobaban el desempeño del gobernador contra el 60% que aprobaban el desempeño del Presidente de la República. Podemos agregar que en términos de confianza y transparencia, el Gobernador resulta mejor que el Presidente de la República. Obtenido de <http://www.encup.gob.mx/?page=cuarta-encup> recuperado el 6 de agosto del 2010.

⁴ Cabe mencionar el papel preponderante que tuvo el manejo de los medios electrónicos e impresos, de reporteros y otros actores representativos de la sociedad'



En este sentido el PRI apostó a la construcción de un discurso de una ventaja "aplastante" desde el inicio hasta el final. Podríamos afirmar que se dio lo que los sociólogos denominan la profecía de la realización autocumplida o realización automática de las predicciones, dirían los psicólogos sociales o simplemente efecto Pigmalión.

Convergencia no lanzó candidato a gobernador.

Los párrafos anteriores son una exploración ligera respecto de algunos elementos sistémicos, para comprender las elecciones de Chihuahua 2010. Ahora mencionaremos algunos componentes de nivel micro organizacional. Las dinámicas internas de los partidos son de alta relevancia para vislumbrar razones de los resultados electorales; primero, los procesos de selección de candidatos son un factor que hace evidente o no el nivel de equilibrio dinámico del conflicto entre los diferentes grupos al interior de los partidos.

En este sentido, podemos afirmar que el PAN evidenció un bajo nivel de manejo del conflicto, nos explicamos: con la apertura a la ciudadanía, de la selección de su candidato, las disputas internas se mantendrían en un nivel controlable y los "heridos" se sumarían con facilidad a la campaña del ganador. Los resultados demuestran que no fue así y los altercados y los rencores se profundizaron, dejando ver un partido con un bajo nivel de control por parte de un grupo hegemónico, y una enorme cantidad de grupos alternos disgustados o, en el mejor de los casos, apáticos en participar el proceso electoral. Acción Nacional utilizó una estrategia muy semejante a la utilizada en 2004, y que tampoco resultó exitosa, por supuesto; tal como menciona Pippa Norris, ninguna elección es igual a otra, sin embargo, existen elementos comunes en todas.

El Partido Revolucionario Institucional retornó a sus orígenes autoritarios de designación de candidato, criticable en término de procedimiento democrático, pero altamente efectivo para reducir la complejidad y mantener la disciplina de los múltiples grupos al interior del partido.

¿Candidatos con liderazgo o candidatos sustentados en el partido? Consideramos que en las elecciones de Chihuahua 2010, se contó con candidatos que sustentaron su éxito o fracaso en sus respectivos partidos; donde los equipos de campaña jugaron un papel distinguido para lograr la imagen necesaria para el triunfo. Ganó el candidato cuya estructura partidista se encontraba más firme y preparada para promoverlo, de forma disciplinada y orientada al triunfo de un grupo, a sabiendas de que el gobierno estatal tiene para todos los grupos, tanto los dominantes como los rezagados. Ahora bien, en este punto es preciso mencionar el papel del candidato a la gubernatura del Partido de la Revolución Democrática, quien también sustentó su campaña en la estructura partidista, lo que le llevó a obtener un 2% de la votación estatal.

Estas breves líneas son un acercamiento ligero sobre un tema de gran complejidad y como ya se mencionó líneas arriba, que requiere de visiones e interpretaciones desde diversas miradas disciplinares. El marco referencial para el análisis de las elecciones es uno entre tantos, y su misión es contar con una guía mínima de acción para pensar los procesos electorales que nos posibilite respuestas, pero sobre

todo establecer interrogantes precisas que apunten hacia los problemas claves.

Por ello dejamos aquí algunas preguntas para continuar la reflexión: ¿Qué permitió al PRI obtener holgados resultados respecto a su principal contrincante: el Partido Acción Nacional (PAN)? ¿Qué acciones llevó a cabo el PRI y cuáles dejó de realizar el PAN? ¿Cuál fue el impacto del desempeño gubernamental, de lo federal hacia el PAN y de lo estatal y municipal hacia el PRI? ¿Se confirma la regla corporativa-clientelar de que cuando los electores no salen a las urnas el partido con mayor tradición clientelar obtiene mayores ventajas? ¿Las evaluaciones, sentimientos y conocimientos que tiene la ciudadanía respecto al quehacer partidista son cada vez más desfavorables? ¿Existe una ausencia de liderazgos de largo alcance en la entidad? ¿Es el clientelismo político una variable altamente explicativa del triunfo electoral en Chihuahua? ¿Cuál es el papel de la oligarquía económica chihuahuense, existe competencia entre ellos o simplemente hablamos de una cartelización no explicitada, que se observa en el apoyo a ambos candidatos fuertes? ¿Cuáles son las causas de que el PAN chihuahuense, tradicionalmente un partido urbano, haya obtenido triunfos en municipios rurales?

Dossier

Chihuahua 2010: miradas sobre las elecciones

